



Vista de la calle María Antonia Toledo. (Foto M. Rojas).

Calle María Antonia Toledo

Manuel Liaño Rivera

Con entrada por calle de Jerez y General Vives (antigua de la Flor) y salida por calle Colón (antigua de la Fuente), la calle María Antonia Toledo es una de las vías más transitadas por las mañanas de la ciudad. Pues desde la segunda década del siglo nos lleva desde el Barrio Alto al Mercado de Abastos. Antiguamente se denominó Calle de la Portería ya que la misma desembocaba precisamente en la portería del Convento de Trinitarios que se encontraba justo donde hoy está el antes mencionado mercado.

Pasa luego a denominarse María

Antonia Toledo en honor a, según Madoz, dama piadosa de la ciudad que educaba a sus expensas a varias niñas pobres en una escuela ubicada en el Beaterio. Se dice también que fue Camarera de Isabel II.

A mitad de la calle, encontramos la antigua Horno Peña -que nos conducía a la Plaza del Gobernador- rotulada hoy como pintor Agustín Segura como homenaje a tan insigne tarifeño, hijo predilecto y que vio la luz por primera vez en dicha calle como lo testimonia la lápida conmemorativa que allí existe.